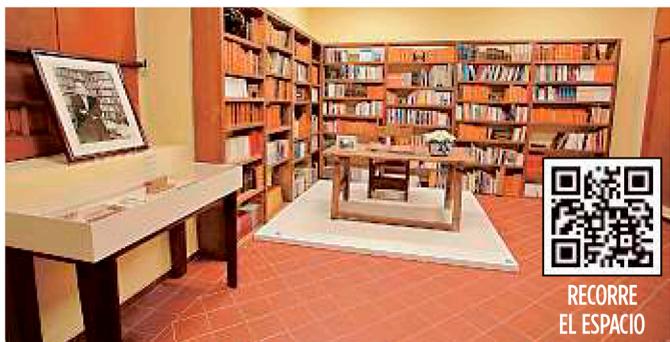


Acogen a los Paz-Tramini



Elizabeth Ruiz Ruiz

■ En la Casa Marie José y Octavio Paz una treintena de expertos del Cencropam ya trabaja en la restauración, preservación y catalogación del acervo de la pareja.

La casona en Tacuba será sede del acervo; el Cencropam trabaja en su catalogación

FRANCISCO MORALES V.

En su último año de vida, a Octavio Paz le bastaron tan sólo cuatro palabras para contestar: “Yo soy escritor mexicano”.

Con ellas, según su amigo Anthony Stanton, el poeta definió su postura sobre la posibilidad de vender su archivo y biblioteca, por varios millones de dólares, a una institución extranjera.

“Entendí que ya había tomado su decisión”, contó ayer Stanton, por primera vez en público, en la inauguración del recinto que ahora busca honrar la decisión del autor y su esposa para que

todo permaneciera en México: la Casa Marie José y Octavio Paz.

Es ahí, en la casona de la colonia Tacuba conocida como La Perulera, donde, al menos por el momento, será resguardado el patrimonio entero de la pareja, compuesto por 70 mil documentos, 8 mil 138 libros, 476 obras artísticas, 472 piezas de arte decorativo, 651 piezas de joyería, 64 prendas de vestir y 50 enseres y muebles diversos.

Para Stanton, académico de El Colegio de México, traer la historia a cuentas no resultó meramente anecdótico, sino un aviso precautorio para las dependencias que, por fin, después de años de zozobra, dieron a conocer su apuesta para preservar y difundir el legado.

“Hoy surge la oportunidad de mostrar que las ins-

tituciones nacionales son capaces de cuidar y difundir la biblioteca, el archivo y todo el acervo de nuestro único Premio Nobel de Literatura y de su compañera, la artista Marie José Tramini”, declaró.

La enorme expectativa por la apertura de la casa no sólo se debía a la trascendencia del acervo que ahora resguarda, sino por la incertidumbre a la que estuvo sometido desde julio de 2018, cuando Tramini falleció sin dejar testamento.

Tanto la Secretaria de Cultura, Alejandra Frausto, como la Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, dedicaron la mayor parte de sus discursos en tratar de resumir la larga y compleja trama judicial que culminó en La Perulera.

Al no contar la pareja con un heredero directo, todos sus bienes y propiedades pasaron, por decisión judicial, al DIF de la Ciudad de México.

No obstante, también desde el 2018, todos los papeles, documentos, correspondencia, manuscritos, mecanoscritos, fotos y libros de Paz fueron declarados como Monumento Artístico de la Nación, por lo que corresponde al Estado Mexicano su protección.

Por ello, el primer piso del inmueble ubicado en Felipe Carrillo Puerto 445 ahora es la sede de un nuevo laboratorio del Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble (Cencropam), del INBAL, dedicado a la restauración, preservación y catalogación de este patrimonio.

Una vez que la treintena de especialistas complete su trabajo con el archivo personal, éste será enviado a El Co-

legio Nacional, institución de la que Paz fue miembro y a la que encomendó el resguardo de sus documentos.

“Para eso también se tiene que asegurar que el destino es el adecuado, porque, pues, tratándose de un monumento artístico, los responsables tenemos que asegurarnos de que esté en un buen lugar”, previno Marina Núñez Bestalova, Subsecretaria de Desarrollo Cultural.

El resto, se dijo, ya encontró su casa en La Perulera, donde se ha montado una exposición permanente que da un atisbo del patrimonio de la pareja que, idealmente, podrá verse algún día en su totalidad.

En ambos pisos del inmueble se han recreado espacios importantes para ambos, como la biblioteca y estudio de Paz que se encontraba en su departamento de Río Guadalquivir, en la colonia Cuauhtémoc.

En varias salas también se muestran sus obras de arte, como el famoso retrato que Alberto Gironella hizo del poeta. Escenas cotidianas de la pareja se muestran junto con retratos del escritor con otros artistas, como el cineasta Luis Buñuel.

En la planta baja hay una sección especial donde se exhibe la medalla del Premio Nobel de Literatura concedida a Paz en 1990, el atuendo que ambos llevaron a la ceremonia y todos los premios importantes del poeta.

Las obras de Marie José Tramini, quien fue una prolífica artista plástica, también cobran protagonismo.

De acuerdo con Leticia Luna, recién nombrada directora de la Casa Marie José y Octavio Paz, el sitio podrá visitarse, previa cita, a partir

del 19 de abril, en el 25 aniversario luctuoso del poeta.

Luego de una ceremonia que evocó los lazos de la pareja con Francia y la India, en la que participaron los embajadores de ambos países, Jean-Pierre Asvadourian y Pankaj Sharma, respectivamente, se presentó *Vestida del color de mis deseos*, una pieza escénica de la Compañía Nacional de Teatro.

En voz de Luisa Huertas, Estefanía Norato y Fernando Sakanassi, los versos de Paz resonaron por toda la casa.

Todavía sin certezas, el DIF y las autoridades de cultura federales y locales prometieron que las propiedades de la pareja, incluyendo su departamento en París, están siendo atendidas y en espera de resolución judicial.

Por otro lado, se anunció que el recién creado Fideicomiso Marie José y Octavio Paz, se dedicará a velar por el patrimonio, aunque todavía está a la espera de que se conforme un consejo asesor.

“Si estamos a la altura del reto y tenemos el atrevimiento de imaginar soluciones novedosas, tal vez así logremos aproximarnos al otro lado, al ‘reino de pronombres enlazados’”, advirtió Stanton, con un guiño final al poema *Piedra de sol*.

Con la casa ya inaugurada, las instituciones prometen que sí estarán a la altura.